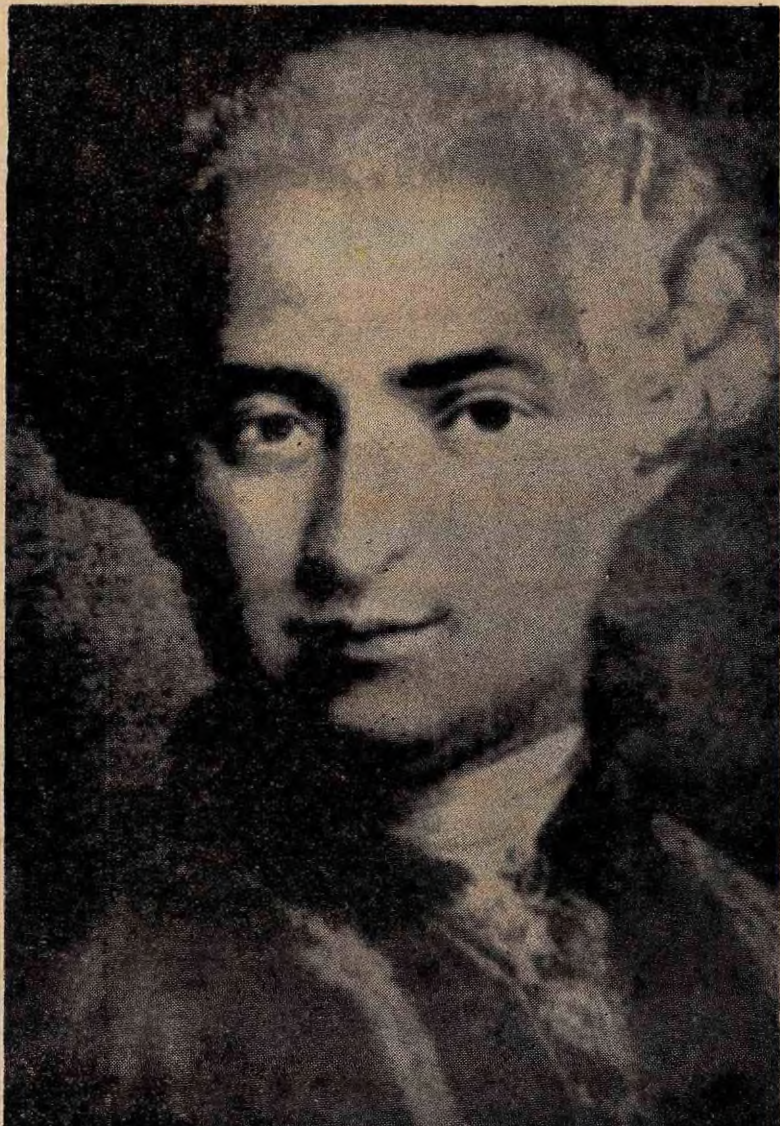
"Saber lo que se siente y sentir lo que se sabe",
he ahí el gran Ideal de la Evolución consciente.

IMPRESO EN TIP. HISPANA LTDA. — TEL.: 241 97 85 — BOGOTA

ROSA - CRUZ DE ORO



Conde de Saint Germain

Hierofante de la "Rosa Cruz"

Fraternidad

Rosa Cruz - Antigua

REVISTA DE LA CIENCIA ROSA — CRUZ

ORGANO DEL CENTRO ROSA - CRUZ DE BOGOTA - COLOMBIA

AÑO XXXIII — MARZO DE 1981 — No. 126

DIRECTOR: ISRAEL ROJAS R. — APARTADO 1416

SAINT GERMAIN

Por H. P. Blavatsky

Es SAINT GERMAIN uno de los seres más evolucionados que transitan la periferia del planeta. Es de una gallardía y finura no comunes; su inmensa erudición y sus facultades lingüísticas son innegables, pues habla el inglés, el italiano, el francés, el español, el portugués, el alemán, el ruso, el sueco, el danés, y muchas lenguas eslavas y orientales, con la misma facilidad que su lengua nativa. Es inmensamente rico; jamás recibe una moneda de nadie —en realidad no acepta nunca un vaso de agua, ni parte pan con persona alguna— antes al contrario, hace los más extraordinarios presentes de soberbia joyería a todos sus amigos y aún a las familias reales de Europa. Su talento como músico es maravilloso, toca todos los instrumentos, pero el violín es su favorito. "Saint Germain rivaliza con el mismo Paganini", decía de él, un belga octogenario en 1835, después de oír al "maestro genovés". "Es Saint Germain resucitado que toca el violín en el cuerpo de un esqueleto italiano", exclamaba un barón lituano que había oído tocar a ambos. Nunca pretende poseer poderes espirituales, pero da pruebas de tener derecho a tales pretensiones. Suele pasar en un éxtasis profundo de 37 a 49 horas, sin despertar y entonces sabe todo cuanto tiene que saber y demuestra el hecho, vaticinando

lo venidero, sin equivocarse jamás. El fue quien profetizó a los reyes Luis XV y Luis XVI y a la infortunada María Antonieta los nefastos acontecimientos, que luego se cumplieron.

Numerosos testigos vivientes había aún en el primer cuarto de este siglo (téngase en cuenta que el original de esta obra lleva la fecha de 1802) que testificaban su maravillosa memoria; pues puede Saint Germain leer una hoja de papel por la mañana, y aunque no haga más que pasar por ella apenas ligeramente la vista, repite su contenido sin equivocarse una sola palabra algunos días después. Sabe escribir con ambas manos a la vez. redactando con la derecha una composición poética, y con la izquierda un documento diplomático de suma importancia. Lee cartas selladas, sin necesidad de tocarlas, mientras se hallan todavía en la mano del portador. Es el más grande Adepto en punto a transmutación de metales, haciendo oro y los diamantes más prodigiosos, arte que según afirma, aprendió de ciertos brahmanes de la India, que le enseñaron la cristalización ("vivificación") artificial del carbono puro.

Como expresa nuestro hermano Kenneth Mackenzie, "en 1780, habiendo ido a visitar al embajador francés a La Haya, hizo pedazos con un martillo un soberbio diamante de su propia manufactura, y cuyo duplicado, fabricado también por él mismo, acababa de vender a un joyero por la suma de cinco mil quinientos luises de oro". En 1772, en Viena, fue amigo y confidente del Conde Orloff, a quien había él socorrido y salvado en San Petersburgo en 1762, cuando se hallaba comprometido en las famosas conspiraciones políticas de aquella época; llegó a ser también íntimo amigo de Federico el Grande de Prusia. Como es de suponer, tiene numerosos enemigos, por lo tanto no es de admirar que todas las hablillas inventadas acerca de él, sean ahora atribuídas a sus propias confesiones; por ejemplo: que contaba más de 500 años de edad; que pretendía haber tenido intimidad personal "con el Salvador y sus doce apóstoles, y que reprendió a Pedro por su mal genio", lo cual estaba en pugna con lo anterior, en cuestión de tiempo, si él hubiese pretendido tener sólo 500 años de edad; pero no hay que olvidar que los Adeptos poseen la autoconsciencia de sus encarnaciones. Si Saint Germain dice que "había nacido

en Caldea y declaraba poseer los secretos de los sabios y magos egipcios". Sea como fuere, el Conde Saint Germain es indudablemente el más grande Adepto oriental que Europa ha visto durante los últimas centurias. Pero Europa no le conoció del todo. Tal vez algunos le reconozcan en el próximo terror que afectará toda la Europa, cuando venga, y no a una sola nación. Este misterioso personaje apareció en Europa en el siglo decimoctavo y a principios del decimonono, en Francia, Inglaterra y otros países.

ANEXO: El Conde de Saint Germain se denomina hoy Conde RAKOCZY y transita por la periferia del globo terráqueo cumpliendo funciones de naturaleza espiritual e interna, y visita aquella zona del globo que desea impregnar con su poderoso magnetismo. El filósofo positivista Voltaire dijo del Conde: "Es el hombre que nunca muere y que conoce todas las cosas". En la historia de Europa el Conde ha dejado su huella en el curso de quinientos y más años y por tal de su extraordinaria longevidad, nadie tiene dudas.

El primer deseo que experimentará el lector al leer esto, será el de cómo conocerlo y auncuando este sentido es muy humano, el camino para esa íntima realización, es de orden subjetivo; solamente la educación interior, el amor hacia la infinita Vida, el recto pensamiento, sentimiento y acto, son los que llevan al hombre al conocimiento de los seres de la gran Jerarquía, que desde los mundos internos velan por el desarrollo espiritual de la humanidad.

El Conde RAKOCZY es el gran Hierofante que guía a los seres que se han cultivado realmente y trabajan en los mundos internos por el bien del mundo, Esta sabiduría en función sociológica, se conoce, como Sabiduría ROSA-CRUZ.

La palabra Hierofante quiere decir, el que instruye en los misterios.

Hoy las gentes pueden iniciar esta investigación estotérica estudiando en forma progresiva, desde los primeros elementos de la vida psíquica, como son las obras de O. S. Marden; W. W. Atkinson; R. W. Trine, y luego obras más avanzadas, como "El Concepto Rosacruz del Cosmos", por Max Heindel,

los libros de Madame Besant, el señor Leadbeater y H. P. Blavatsky.

La lectura prepara la inteligencia, la inteligencia debe evolucionar en consciencia y la consciencia en **exquisita sensibilidad**, para que por esta vía el hombre pueda ir penetrando en los estratos trascendentes de la vida espiritual, y así podrá ponerse en contacto con los grandes seres.

El Canto al Artista

Los artistas son menospreciados, por quienes consideran que nada útil hacen. Pero el siguiente poema, de don Diego Uribe, es una de las más hermosas alegorías, de lo que es la misión del artista...
(Hilda Riponeff, Bogotá)

En el Barbecho

Por Diego Uribe

El campo verde, bochornoso el día,
un sol canicular,
y bajo el yugo de la tarda yunta,
el eterno acezar;

del gañán que desgarra los ijares
la tosca imprecación;
y de un pájaro oculto entre las ramas,
melódica canción.

Y dijo el buey al pájaro: "Nos cansas
con tu inútil cantar;
desciende de las ramas, vagabundo
y ven a trabajar.

Ven a labrar, la tierra, como hacemos
los bueyes, sin vagar;
¿qué gana el mundo con tu doble holganza,
de volar y cantar?. . ."

Y dijo el ave: "Yo también trabajo:
mi reja es mi canción
y abro surcos también, mas no en la tierra,
mas sí en el corazón".

de pronto hubo una tregua inesperada,
que embotó el aguijón;
tornóse el rostro del gañán sonriente;
la yunta descansó.

¿Qué era lo que un instante producía,
la ambicionada calma,
y penetraba del labriego rústico
hasta el fondo del alma?

¿Qué era lo que endulzaba del trabajo,
la inexorable ley?...
¡Era la voz del ave, que trinaba
sobre el asta del buey!

SEGUN COMO PIENSES, SERAS...

Por Adela Márquez

— Diálogo ideal entre un padre y su hijo —

—Dime papá, ¿por qué los hombres son tan distintos unos de otros? Cuando salgo con mamá los observo. Unos me parecen dulces, como los Esenios; otros toscos, con miradas duras, turbias. Algunos me atraen, quisiera acercarme a ellos, acariciarlos; en cambio otros me hacen temblar... ¡Aclárame papá, te lo ruego!, ¿por qué esta marcada diferencia?

José, asombrado ante la extraordinaria perspicacia de su niño, le responde:

—Me alegro seas tan observador Jesusito, y sobre todo, tan atinado. Efectivamente, hay enorme diferencia entre la mirada de un hombre y otro. Quiero que sepas hijito, que la belleza o fealdad de ella depende de su evolución y de su pensamiento.

El pensamiento, que es energía en acción, hará que aflore a los ojos el ángel o la bestia. ¡Si, Jesusito! Cuando una persona aquieta su mente externa, su mente humana. y centra su atención en el corazón, escuchando sólo el armonioso palpitar de la Divinidad dentro de él, entonces hace contacto con su Mente Superior; cada pensamiento es elevado. Asoma a sus pupilas el Angel, el Cristo que mora en él; su mirada se torna dulce, serena, luminosa. Estos seres nos atraen poderosamente, en cambio el hombre de pensamientos bajos, ruines, egoístas, tienen una fealdad en ella que repele.

Jamás olvides esto, chiquito: los pensamientos bellos, puros, altruistas, se transparentan en el rostro de los seres humanos, haciéndolos hermosos, angélicos, sutiles.

Jesusito lo escucha atentamente. Lo ultimo dicho por su padre, le suscita una nueva pregunta:

—Si los pensamientos elevados procuran belleza al rostro, ¿por qué todos los hombres no están siempre pensando cosas bonitas, para ser hermosos?

—¡Ay mi querido pequeño, qué razón tienes! Desgraciadamente la gente no ha aprendido a manejar, a controlar su mente. Sólo los seres de mayor evolución son capaces de estar conscientes de cada pensamiento. Los otros, que aún viven en su yo inferior, en su personalidad, no saben gobernarlos. Ellos los esclavizan, haciéndolos saltar de una idea a otra, como saltimbanquis. No tienen capacidad de concentración.

Has de saber que ello involucra un grave peligro para el ser humano...

—Papito, ¿qué debemos hacer para manejar y controlar nuestros pensamientos?

—Es relativamente fácil, Jesusito. Te voy a dar una clave, una llave mágica para lograrlo. Cierra tus ojitos...: coloca tu mano en el centro del pecho, respira profundamente, imagi-

nando que el aire penetra y fluye libremente a través de un punto en el centro del pecho. Sigue el fluir del aire... solo entra y sale... sale y entra, sólo a través de ese punto, en el centro del pecho.

José observa cómo el pequeño ejecuta sus instrucciones. De pronto su carita se ilumina y exclama:

—¡Qué linda sensación experimento! Mi pensamiento se queda quietecito, mi corazón late más fuerte, más a prisa. ¡Me siento livianito, contento!

—¡Eso es Jesusito! ¡Bravo mi pequeño, lo lograste! En este instante, tu divino Angel responde tu llamado envolviéndote en Su aura de amor. Procura respirar siempre sintonizado en tu corazón. Ahora retira tu manito del pecho y mantén, con tus ojos abiertos, la atención fija en el centro de él. Así, así está bien hijito... Mediante esta constante práctica, aprenderás a pensar, a sentir, a hablar con el corazón. En esta forma mantendrás un eterno diálogo con la Divinidad. Sólo la Verdad fluirá de tus labios.

Un día los hombres comprenderán que la felicidad, buscada afanosa y desesperadamente en cosas externas, en cosas materiales, la alcanzarán cuando el corazón sea el centro de sus vidas, el comando de sus acciones. Si antes de emitir cualquier juicio guiados por el intelecto, la mente externa; si antes de emprender cualquier acción, consultaran y se armonizaran con su divinidad —a través del corazón— perderían toda agresividad, todo ese egotismo que tanto daña a sus hermanos. Si cada hombre trabajara en su ser, sin mirar el error del vecino, sino mirándose a sí mismo, desaparecería el dolor de la Tierra, naciendo como consecuencia natural, la paz y la auténtica felicidad.

Jesusito lo mira con ojos brillantes. Cada palabra salida de la boca de papá penetra en su corazón, produciéndole inefable dicha. ¡Cómo lo ama! ¡Cómo lo admira!

Quedan unos instantes en silencio, ensimismados, absortos... ¡Qué bella familia! ¡Qué bello ejemplo de armonía y perfección. Benditos los seres que hoy han querido descorrer el velo del pasado, para ayudarnos en momentos tan difíriles y trascendentales.

José, con voz apenas perceptible, como temiendo romper el encantamiento divino, el círculo de celestial magia que los envuelve, se dirige a Jesusito:

—Como te dije anteriormente, cada pensamiento es una fuerza, una energía desplazada. Si el hombre no aprende a dirigirlos, será dirigido por ellos, transformándose en un muñeco, un títere sin voluntad. Oportunidad que aprovecharán seres de bajísima calidad moral, pasa usarlo, con fines mezquinos, induciéndolo al mal.

Jesusito queda pensativo. Siente que lo explicado por papá es muy, muy importante. ¡No debe olvidarlo!

Su corazoncito amoroso, ya sufre por aquellos pobres hermanos que no pueden manejar sus pensamientos. ¡Cómo quisiera ayudarlos, protegerlos del mal que los acecha!

José lo observa.

—¿En qué piensas hijito, has comprendido?

—Si papá, he comprendido... Dime ¿cómo pueden esos pobres seres liberarse del peligro que los amenaza?

—¡AMANDO! El amor, el servicio, es el antídoto contra el mal Deben dejar de pensar en sí mismo, en sus pequeños problemas; estar siempre atentos, alertas al dolor ajeno; vivir para ayudar, para servir. ¡Eso, sólo eso los salvará!

Jesusito comprende. Piensa: "El hombre se ama demasiado. Se preocupa, se concentra sólo en él, olvidando que hay tanto dolor que mitigar, tanta sed que calmar".

¡Esto no puede continuar! Siente urgencia de ayudarlos. ¡Sí! Un día les enseñará que deben ser capaces de amar a los demás, tanto como se ama así mismos.

Ya los evangelios, los divinos evangelios, están bullendo dentro de su cabecita. La columna de ellos, el amor, traducido en él: "Ama a tu prójimo como a tí mismo", ha nacido en su corazón.

Después de unos minutos de silencio, que José voluntariamente deja pasar, pues siente al pequeñito asimilando lo que acaba de oír, le dice:

—Jesusito, pon mucha atención a esto: como el pensamiento es energía en movimiento, produce una vibración, un tono pro-

pio; si es casto, elevado, la vibración emitida es altísima; al contrario, si es bajo, pasional, la vibración también es baja y grosera, desagradable. Aquí tienes una nueva fórmula para conocer a los hombres: SU VIBRACION.

Ella los delata.

Además, ya que tanto anhelas ayudar a la familia humana en su camino de perfección, graba esto en tu mente: EL PENSAMIENTO ES ENERGIA EN MOVIMIENTO.

Jamás una persona cometerá daño alguno, si el pensamiento está elevado, pues su energía estará allí también.

Aquí hay una clave que tú, seguramente, enseñarás. El hombre que anhela cambiar un defecto en una virtud, no debe hacerlo por represión; ha de pensar e imaginar, en su corazón, constante e incansablemente, la cualidad que aspira alcanzar; así, casi sin darse cuenta, se encontrará practicándola.

María escucha en profundo silencio. Piensa: "Un día no lejano, Jesusito ya no preguntará más...". Algo le dice que pronto hará contacto con su Maestro Interno, El lo guiará, con infalible sabiduría, hacia la cima de la perfección y del conocimiento.

¡Bella y profética intuición de María! Ciertamente, pronto muy pronto, se producirá el Divino Encuentro, que calmará el hambre y la sed de nuestro pequeño; haciendo de él un pozo de aguas vivas, pozo que irá vaciando, gota a gota en los oídos de cada cansado peregrino que se acerque.

(Tomado de la obra "Jesusito de los Andes", publicado por Editorial Kier, Santa Fe 1260, Buenos Aires, Argentina).

El universo es esencialmente VIDA y su primer movimiento hacia la objetivación es SENSIBILIDAD; el segundo es Inteligencia y el tercero es Devenir.

SCHOPENHAUER

EXEGESIS TRINA

Ramón Del Valle Inclán

El enigma bello de todas las cosas, es su posibilidad para ser amadas infinitamente. Jesucristo cifró en el amor la suma perfección, y su divina norma, prodigio de prodigios, tiene el aspecto ingenuo de una flor en el campo. El mortal que resolviese en amor todas sus acciones, volvería al estado primitivo de sobrenaturaleza y vería el rostro de Dios. Este milagro se logra en el éxtasis, cuando el alma, abiertas las alas angélicas y despojada de la conciencia humana, penetra bajo el arco de la otra vida, que en la interpretación gnóstica no guarda el enigma del futuro, sino el del pasado. Amar es comprender, y el **éxtasis es la rosa mística del conocimiento**; por sus caminos tornamos a ver el mundo bajo el rocío sagrado de la primera aurora, y aun cuando sea gracia concedida a pocos, no por ello habrán de negarse sus dones. Asperos son los caminos para desnudarse de la perfección cronológica; sin embargo, quien no los anda, yerra en toda la doctrina estética, pues siendo la belleza atributo de la esencia divina, no puede realizarse su logro por las rodadas del Tiempo. Nuestros sentidos solamente son gusanos de luz sobre el místico y encumbrado sendero por donde la humana consciencia transmigra en las cosas, y está en ellas como la imagen en el fondo del espejo, que no puede ser separada.

Cuando se realiza este vínculo, todas las representaciones inteligibles y sensibles dejan de ser en el hilo de las horas, y convertidas en intuiciones eternas, parecen despojadas de su sentido efímero. Para el extático no existe mudanza en las imágenes del mundo, porque en cualquiera de sus aspectos sabe amarlas con el mismo amor. El éxtasis es el gozo contemplativo de todas las cosas en el acto de ser creadas: Uno Infinito Eterno. Y el Arte es nuncio de aquel divino conocimiento cuando alumbra un ideal de consciencia, una razón de quie-

tud y un imán de centro, plenarios de vida, de verdad y de luz. Tres son los tránsitos por donde pasa el alma antes de ser iniciada en el misterio de la belleza eterna: Primer tránsito, amor doloroso; Segundo tránsito, amor gozoso; Tercer tránsito, amor con renunciamiento y quietud.

—Amor es un círculo estético y teologal, y el Arte una disciplina para transmigrar en la esencia de las cosas y por sus caminos buscar a Dios—.

El Alma en nosotros se convierte en EGO por los impactos del mundo exterior y el movimiento de los sentidos, porque éstos son los canales por los cuales el transconciente se convierte en consciente.

RAGHOZINI

EL PUNTO EQUILIBRANTE

Por Eliphas Levi

Todo el poder mágico está en el punto central del equilibrio universal.

La sabiduría equilibrante consiste en estos cuatro mandatos:

Saber la verdad; querer el bien; amar lo bello; hacer lo justo. Porque la verdad, el bien, lo bello y lo justo, son inseparables, de tal modo, que aquél que sabe la verdad, no puede dejar de querer el bien, amarlo porque es bello y hacerlo porque es justo.

El punto central en el orden intelectual y moral, es el lazo de unión entre la ciencia y la fe. En la naturaleza del hombre este punto central es el medio, en el cual se unen el alma y el cuerpo para identificar su acción.

En el orden físico, es la resultante de las fuerzas contrarias, compensadas las una por la otra.

¡Penetrad este punto de unión, apoderáos de este medio, obrad sobre esta resultante!

Et eritis sicut dii scientes bonum et malum.

El punto equilibrante de la vida y de la muerte, es el gran arcano de la inmortalidad.

El punto equilibrante del día y de la noche, es el gran resorte del movimiento de los mundos.

El punto equilibrante de la ciencia y de la fe, es el gran arcano de la filosofía.

El punto equilibrante entre el orden y la libertad, es el gran arcano de la política.

El punto equilibrante del hombre y de la mujer, es el gran arcano del amor.

El punto equilibrante de la voluntad y de la pasión, de la acción y de la reacción, es el gran arcano del poder.

El Gran Arcano de la Alta Magia, el arcano indecible, incomunicable, no es otro sino el punto equilibrante de lo relativo y lo absoluto. Es lo infinito de lo finito y lo finito de lo infinito.

Aquí, los que saben comprenderán y los otros procurarán adivinar.

Qui autem divinabunt divini erut.

El punto equilibrante es la mónada esencial que constituye la divinidad en Dios, la libertad o la individualidad en el hombre y la armonía en la Naturaleza.

En dinámica, es el movimiento perpetuo; en geometría, es la cuadratura del círculo; en química, es la realización de la gran obra.

Llegado a este punto, el ángel vuela sin necesidad de alas, y el hombre puede lo que debe querer razonablemente.

LOS MISTERIOS DE LA VIDA ORGANICA

Dr. Krum Heller - Médico Alemán

Nuestro cuerpo es, más que nada, químico-eléctrico.

Esa electricidad que da el fluído nervioso es producida (a la manera que en las pilas húmedas) por medio de la sal (sal común o de cocina, cloruro de sodio) que hay en nuestro cuerpo.

He aquí un curioso experimento que demuestra la importancia de esta sal en el organismo:

Se le quita a un sapo hasta la última gota de sangre. En tal estado, parece muerto, pero basta inyectarle una solución de sal al 1% para que reviva y con tal vigor que, como si nada hubiera ocurrido, se dedicará tan tranquilo a su caza habitual de mosquitos.

No es preciso calentar ni hacer preparación alguna a esta solución, sino inyectarla fría o tal como esté y el efecto será inmediato.

La sal es una de las substancias más importantes de nuestro organismo. Entra y sale constantemente de nuestro cuerpo.

Sale en el sudor, las lágrimas, pero principalmente en la orina, en la cual una persona adulta, expele no menos de 12 gramos diarios.

Es la sal una substancia que se renueva constantemente.

El ácido clorihídrico que precisamos para la digestión, únicamente lo adquirimos por la sal que ingerimos.

La sal es la vida en toda nuestra tierra. Observemos el mar que está saturado de sal. Pero esta sal no solo actúa químicamente como cree la ciencia materialista, sino que también produce electricidad.

Sin sal no hay vida y nuestra salud depende de la cantidad normal de sal que tenga nuestro organismo.

La sal disuelta en agua produce lo que llamamos un **electrolito**, que es un elemento galvánico que produce fuerza eléctrica.

Según Svante Arrhenius, la molécula de sal se divide en dos partes y, por disociación de átomos y grupos atómicos, se forma lo que llamamos IONES.

Estos IONES SON VEHICULOS CARGADOS DE ELECTRICIDAD. De esta manera se forman los **cationes** o electricidad positiva y los **aniones** o electricidad negativa.

El Carbón y el Zinc son muy buenos electrolitos y cuando s unen con un alambre estando estos dos metales dentro de una vasija de agua con sal, se cierra el circuito, originándose la corriente eléctrica.

Nuestra sangre y nuestra linfa contienen una solución de 4/5 partes de sal o sea que tienen un 75% de sal. La sal y el agua las toma nuestro cuerpo de los alimentos.

Bois-Reymond había ya adivinado esa electricidad orgánica. Lo que no se podía explicar este sabio era que, siendo la de la electricidad por alambres de 40.000 millas por segundo, en nuestro organismo fuera solamente esta velocidad de 40 a 60 metros. Esto explica, si se tiene presente que, en el organismo, el conductor de la electricidad vital, es **coloidal.**

Dios

Dicen que no comprendo tu existencia,
que el fuego de réprobos me quema;
y que mi lengua sin cesar blasfema,
y que no entiendo la palabra Dios.

Dicen que no te busco ni te imploro,
ni tus grandezas infinitas veo;
dicen que tengo el corazón de ateo
y que mi labio te maldice — ¡NO!

El Universo es el augusto Templo
donde te encuentras absorta la mirada,
el sol es una lámpara colgada
que derrama su luz sobre tu altar.

Allí te adoro yo, porque tu nombre
entre los astros fulgurantes brilla;
y en espíritu doblo la rodilla,
adorando en silencio tu bondad.

El aire que la atmósfera embalsama,
la savia que los seres acrecienta
y el fuego que los mundos alimenta
Tu excelso nombre proclamando están

Eres la voluntad inquebrantable,
el Bien Eterno, la Virtud Potente;
de la Verdad inagotable fuente,
porque eres la Razón Universal.

En su mezquina estupidez el hombre
se forja un Dios indigno de alabanza,
ebrio de odio, cólera y venganza,
terrible y sanguinario como él.

Otras veces se finge, en su locura
un Dios afeminado que se esconde,
que a la voz del creyente no responde
si en su altar no hay encajes ni oropel.

¡Ese no es Dios! El Dios en quien yo creo,
tener no puede el interés del oro;
el Dios verdad, el Dios a quien yo adoro,
no cambia sus bondades por metal.

Su Espíritu Gigante no se oculta
en el recinto estrecho de un sagrario;
el Universo entero es su Santuario;
porque es la Providencia Universal.

Interna voz, Inagotable Fuente,
Fecunda Luz, Vivificante Esencia,
la base de **tu Templo es la Consciencia**
y tu Gran Sacerdote es el Amor.

Yo sé que existes, Inmutable, Grande;
yo en tus bondades infinitas creo,
porque en la tierra y en los cielos veo
resplandecer esta palabra: ¡DIOS!

SAVONAROLA

EL AGUA

Por Luis López de Mesa

El agua, matriz misteriosa de la vida, sencillez suprema en una gota, sublime en el turbión vaporoso de las cascadas, candorosa en los riachuelos que serpentean jugueteando entre las piedras blancas, sobre la arena aurina de sus lechos limpios; el agua que es seda en los flecos collados de la nieve, irisado cristal en las cumbres, tul impalpable en las nieblas abrillantadas del poniente, bruma misteriosa en la cima de los montes, mensajera deidad fugitiva y blanca, en los cirros cenitales; laboriosa en el riego de los plantíos, artista caprichosa en los hilos crispados, y las madejas de las fuentes de mármol, caudalosa y fuerte en la ondulación lenta de los ríos y eterna en el azul tembloroso de los mares.

Los reinos del mundo exterior son efímeros, más el reino interior comulga con la eternidad y el infinito.

López de Mesa

"El universo es un ser vivo" y por filosofía debemos entender, el conocimiento cósmico de esa realidad.

ADEPTO

Siendo el saber ROSA-CRUZ, el Sentido de la Vida y su esencia, es fuente de luz, de esplendor, de amor y consciencia.

RAGHOZINI

BIBLIOTECA ROSA-CRUZ:

En Bogotá, Calle 21 Nº 4-28, de 5 a 7 p. m., hay servicio de Biblioteca, donde usted puede concurrir para deleitar el sentido y la consciencia.
